



“CON CRISTO

A LOS SUBURBIOS DE ZARAGOZA”

En 1956, D. Casimiro Morcillo, Arzobispo de Zaragoza (1955-1964), escribió una pastoral titulada “Con Cristo a los suburbios de Zaragoza, con la que impulsó un plan pastoral para los arrabales de nuestra ciudad.

Ni la Iglesia ni la Ciudad podían permanecer sordas e indiferentes al clamor de los suburbios. Fruto de este plan será la creación de nuestra parroquia.

“Casi todas las ciudades modernas contemplan preocupadas el rápido, y generalmente desordenado, crecimiento de su población, provocado por la corriente migratoria que viene del campo. Millares de campesinos, forzados por la necesidad o por la esperanza de mejorar su vida, abandonan sus pueblos para afluir a la ciudad, quedarse en sus arrabales y continuar

en ellos su vida dolorosa y triste hasta abrirse paso a una situación más segura. Sin hogar, sin afecciones familiares, sin trabajo remunerador, sin escuelas para sus hijos, estas pobres familias se asoman a las puertas de la ciudad, pero no entran en ella porque no gozan de las ventajas y servicios de la ciudad. Cuando logran un jornal, aunque sea escaso, adquieren su pequeña parcela de terreno y sobre ella van levantando su propia humildísima vivienda que, unida a otras y a otras tan pobres como la suya, forman los barrios y suburbios. Ellos con su presencia, recuerdan a la ciudad que la caridad cristiana sigue siendo necesaria y que los sentimientos cristianos no pueden quedar adormecidos entre los destellos de la luz, de la música y de los grandes comercios y espectáculos.

También a Zaragoza llegan a millares las familias procedentes de campo aragonés y de otras regiones españolas. Son familias buenas, moral y físicamente sanas, que lloran la tragedia de su inseguridad y de su desarraigo forzoso. En Oliver, en Valdefierro, en Cuber, en Colón, en La Paz, en Venecia, en Las Fuentes, en la Bozada, en el Arrabal, en la Ranilla, en el Picarral, en el Cascajo, y en otros lugares de la ciudad han construido sus casitas y, desde ellas, con su trabajo y su mucha sobriedad, esperan construir un porvenir más venturosos para sus hijos.

Zaragoza recibió con brazos fraternales a estos nuevos vecinos. Muy pronto se esforzó por llegar hasta ellos con capillas, escuelas, comedores, guarderías infantiles y otras instituciones del mismo género. El Arzobispo D. Rigoberto Domenech, en sus últimos años, ayudado muy eficazmente por las autoridades civiles, por la Acción Católica y por algunos institutos religiosos, prestó a los barrios sostenida atención y valiosos servicios que dan hecha parte muy importante de nuestra labor.



Pero el crecimiento de la ciudad sigue sin tregua. Continúan afluyendo familias. Alrededor de Zaragoza va creciendo una corona de pobreza, de dolor y de abandono. Mañana será tarde para convertir en vergel espiritual estos arrabales. Por eso, en cumplimiento de mi deber de Arzobispo, padre y pastor de aquellas almas, levanto mi voz para decir hoy, a todos, que estos hombres son hermanos nuestros, que por ellos hay que imponerse sacrificios, que para ellos hay que buscar rápidas soluciones, aunque no sean más que provisionales. Un nuevo curso no debe comenzar sin que nuestros barrios queden dotados de iglesias, escuelas, guarderías, dispensarios, comedores y, si es posible, salas de recreo. Si no podemos dar a todas las familias el bienestar material que quisiéramos, procuremos darles los mismos bienes espirituales de que goza la ciudad...”.



+ Casimiro Morcillo. Arzobispo de Zaragoza
27 de mayo de 1956, fiesta de la Santísima Trinidad

ENVIADOS A TORRERO

Fruto de este empeño pastoral en el que se embarca la Diócesis de Zaragoza, los sacerdotes D. Alfredo Balaguer Pechobuerto y D. Joaquín Cortés Rivas fueron enviados en 1956 a Torrero.



Torrero, cuyo nombre se discute si proviene de ser el camino que llevaba a algunas casas de campo, conocidas aquí popularmente como «torres», o de la ilustre familia de «Los Torrero», era un barrio ya «con cierta historia». Su origen se remonta a los primeros edificios, almacenes y talleres construidos a finales del s. XVIII al amparo del Canal Imperial, en la zona conocida como «la playa del Canal».

Dicen que «la primera calle» del barrio fue la calle Venecia. Hablamos de 1929. A principios del s.XX, al abrigo del Canal, en la zona de Venecia, se habían edificado varias casas residenciales o quintas de recreo para la reciente burguesía urbana. Ejemplo de ello es la primitiva Torre de Larraz. Tal como inmortalizó Sender en su *Crónicas del Alba*, los días festivos, las habituales barcas cargadas de productos agrícolas dejan su lugar a góndolas con proa de cisne. Estamos ante una nueva «Venecia», y así bautiza el pueblo al sector junto a los pinares que comienzan a poblar las orillas del Canal.



La inauguración el 5 de octubre de 1928 de la cárcel de Torrero y el éxodo rural, entre otros factores, van configurando "un barrio de clase trabajadora, de inmigrantes procedentes de diversos puntos de la ciudad y foráneos, viviendas baratas, etc. El barrio se transforma en un lugar periférico, de población sencilla, con enormes ganas de progresar y de salir adelante en la vida". Las memorias de los inicios del *Patronato Católico Benéfico Social El Buen Pastor*, a principios de los años sesenta, nos hablan de un alto porcentaje de obreros, si bien la mayor parte trabajaban fuera del barrio, al carecer éste de un complejo industrial potente. La actividad económica del barrio se centraba en pequeños talleres: canteras y yeserías, tejerías, tejidos, marmolistas, zapatos ...

Hacia los años 50, en lo que hoy es el Parque de la Paz, comienza la ocupación de las Graveras por numerosas familias gitanas que construyen allí sus chabolas para vivir. Carecen de todo servicio básico, salvo una fuente situada en el centro de lo que hoy es el Parque.

Sin olvidar la cercana iglesia de San Fernando, hasta el Plan de Suburbios la presencia religiosa en el Barrio tuvo su principal y casi único exponente en la comunidad capuchina que llega al barrio en 1928. En lo educativo, a mediados de siglo, el barrio y sus alrededores apenas disponían de unos pocos centros que, dado el alto índice de población en edad escolar, resultaban del todo insuficientes.

Éste es el Torrero al que llegan D. Alfredo y D. Joaquín, un barrio de calles sin asfaltar, parcelas y edificios de adobe, pero un barrio de gente sencilla y esperanzada...



PRIMERAS COMUNIONES EN EL ANTIGUO CAMPO DE FÚTBOL DE TORRERO . 1966



El 13 de Junio de 1966, nuestra parroquia vivió un simpático acontecimiento. A las 10 de la mañana, en el césped del antiguo campo de Futbol de Torrero, tuvo lugar la celebración de las Primeras Comuniones de 570 niños y niñas.

Eran de las Parroquias de San Francisco de Asís, El Buen Pastor, San Eugenio, Nuestra Señora de la Paz, Sagrada Familia, San Lorenzo Mártir y Nuestra Señora del Amor Hermoso.



Celebró la Santa Misa el Sr. Arzobispo Don Pedro Cantero, acompañado de 8 sacerdotes.



15 Sacerdotes ayudaron a dar la comunión, empleando más de una hora en dar la comunión a todos los fieles.



UNA COMUNIDAD QUE VIVE Y CELEBRA UNIDA SU FE

"La parroquia, una comunidad siempre abierta al que llega y dispuesta a ofrecer y compartir la FE y la Caridad". **Benedicto XVI**



"Es necesario que todos volvamos a descubrir, por la fe, el verdadero rostro de la parroquia; o sea, el «misterio» mismo de la Iglesia presente y operante en ella. Aunque a veces le falten las personas y los medios necesarios, aunque otras veces se encuentre desperdigada en dilatados territorios o casi perdida en medio de populosos y caóticos barrios modernos, la parroquia no es principalmente una estructura, un territorio, un edificio; ella es «la familia de Dios, como una fraternidad animada por el Espíritu de unidad», es «una casa de familia, fraterna y acogedora», es la «comunidad de los fieles». En definitiva, la parroquia está fundada sobre una realidad teológica, porque ella es una *comunidad eucarística*".

Juan Pablo II, *Christifideles laici* 26.



EL NUEVO TEMPLO



En 1973 se empieza a trabajar en la idea de un nuevo templo. Todos se implicaron en el proyecto: el Patronato, el Arzobispado, y, sobre todo, la gente, a través de los más variados medios e iniciativas: la aportación del propio trabajo, las cuotas, donativos, las visitas a las casas, la recogida de cartones y periódicos, la «operación bancos», y el famoso «ladrillo-duro» de los chicos en el colegio.

La construcción del templo fue vivida y sentida en el barrio como «cosa de todos», un sentir recogido en su diseño por el arquitecto J. Maggioni. La estructura «semicircular» del templo refleja el carácter comunitario de la asamblea litúrgica. En medio de la asamblea, velando por su rebaño, se alza una pequeña pero hermosa talla del Buen Pastor.

LA PARROQUIA TE INFORMA...

UN SUEÑO
Los sueños parecen irrealizables. La idea de tener un Templo nuevo, digno y capaz para nuestras necesidades, durante varios años, ha parecido un sueño.

Las dificultades se iban sucediendo. Cuando se salvaba una, aparecía otra.

- Demora de licencias de obras.
- Nuevo replanteamiento, por el Polígono 37.
- Problema sobre un muro de contención.

Y otras muchas más dificultades que, han tenido que ir solucionando los responsables de la construcción del nuevo Templo. Gracias a su tesón, no ha cundido el desánimo entre ellos. Ahora ya podemos decir que es un hecho.

Han comenzado las obras. El ritmo es rápido. Su inauguración está próxima. Más de lo que podáis imaginaros. Entonces el Sueño será realidad.

LA PARROQUIA TE ESPERA..

En toda ilusión intervienen varios personajes. El éxito depende de la participación de todos ellos.

La empresa que hemos comenzado es grande.

Un Templo capaz para unas 600 personas sentadas. Su construcción está valorada en unos 8.000.000 ptas.

- Revestimiento del Templo (Altar, imágenes, pila bautismal, bancos, etc.) 2.000.000 ptas.
- Salón parroquial y dependencias para reuniones. Sobre unos 3.500.000 ptas.

La aportación periódica de 452 familias y los donativos, han sido capaces de alcanzar, hasta la fecha, la suma de 1.314.693,19 ptas.

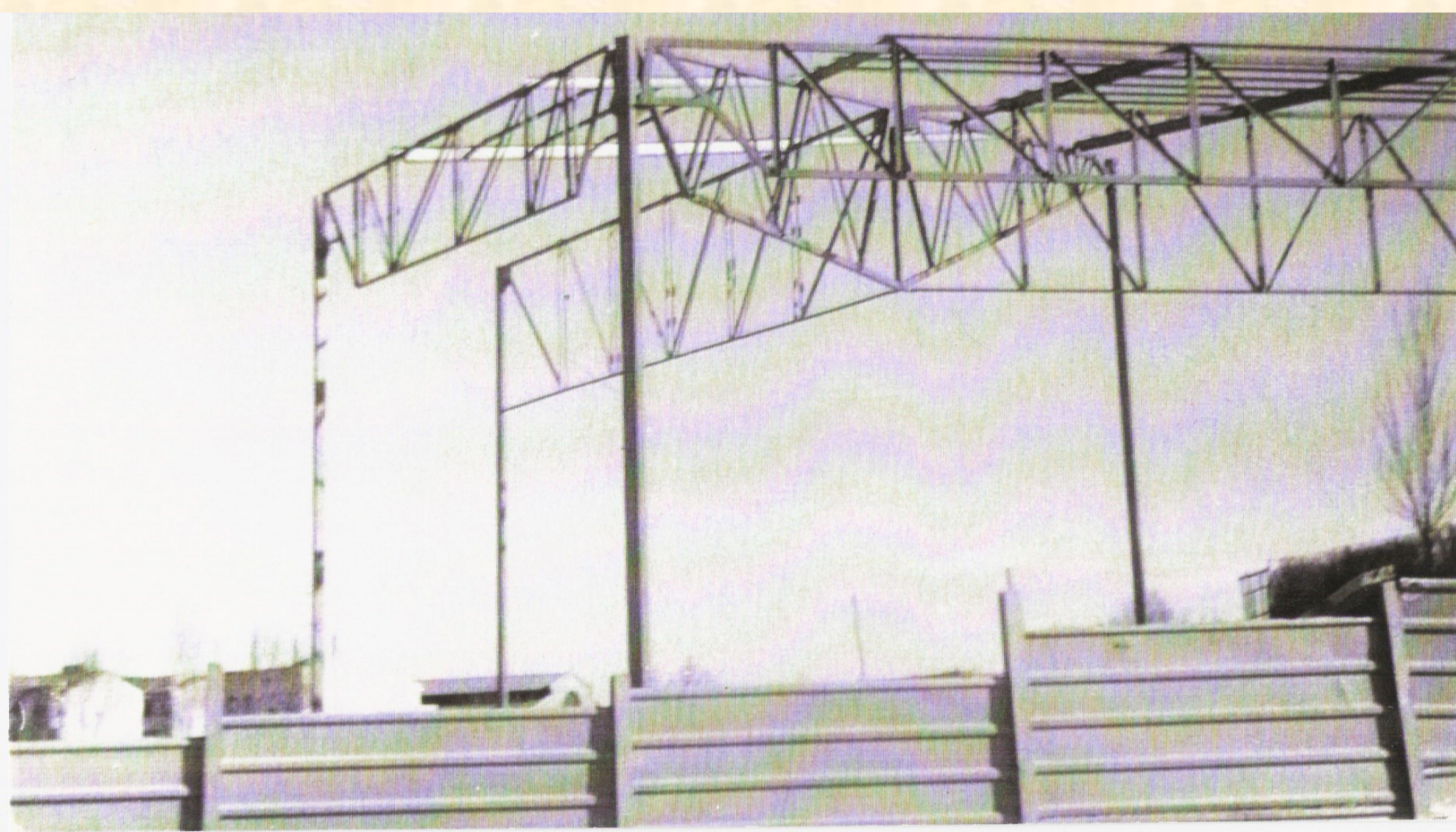
Nos embarquemos todos en esta empresa. Despertemos de nuestro sueño. Hagamos éste realidad. Depende de la participación de todos. Aporta generosamente.

LA PARROQUIA TE ESPERA.

Esta es la estructura. En ella, colocando ladrillo a ladrillo, cosa pequeña, se llegará a formar un hermoso Templo.

Con la pequeña aportación de cada uno de nosotros, conseguiremos costear su valor total. Que no quede tu hueco.

El domingo 6 de marzo de 1977 tuvo lugar la bendición e inauguración del nuevo templo presidida por el entonces arzobispo de Zaragoza, Don Pedro Cantero; un medio como decía D. Alfredo, que "nos debe ayudar a ser mejores cristianos, a participar en los cultos, a fomentar la convivencia entre todos para sentirnos más unidos, a ser «Iglesia» de 'El Buen Pastor'...



UNA COMUNIDAD QUE CELEBRA SU FE...

NAVIDAD EN EL BUEN PASTOR



**“Y la Palabra se hizo carne,
y habitó entre nosotros”(Jn 1,14)**

**Nació en medio de su pueblo,
de aquel pueblo que, desde hacía mil años,
lo esperaba con hambre y sed de justicia.**

**Lo recibieron en este mundo
las manos callosas de los pobres.**

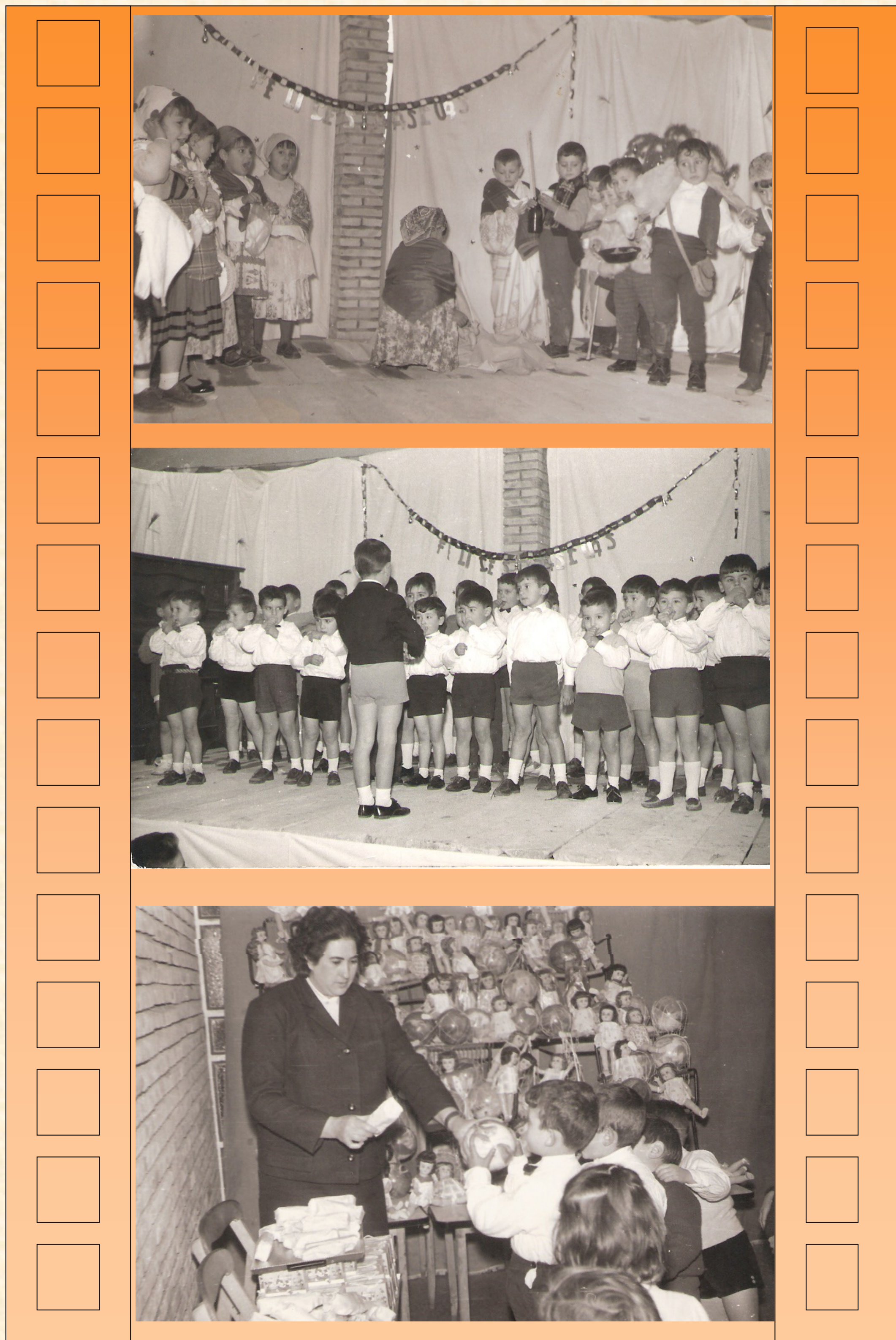
**Nació en mitad de la noche
y, en silencio, las estrellas
repiquetearon como campanas
para anunciar la alegre noticia
de que Él estaba ya en medio del campamento,
entre nosotros,
como uno más...**

Navidad es el misterio del entrañable amor de un Dios que se hace pequeño y pobre para compartir nuestra vida y enriquecernos con su amor.

Son días entrañables de fiesta, de gozo y alegría, también de recuerdos, y quizá, de nostalgia.

Son días en los que todos nos hacemos un poquito más “niños”, en los que parece más fácil “amar”, en los que la familia y la comunidad se reúne para celebrar que la ternura de Dios se hace presente en el rostro de un niño.

La Parroquia y el Colegio no podían faltar a la cita anual de la Navidad. Desde los inicios de la Parroquia, la Eucaristía, el Belén viviente, el Belén montañero, las celebraciones de los niños y los distintos festivales expresan, año tras año, el gozo de saber que Dios ha plantado su tienda entre nosotros.



La Navidad es la fiesta de un Niño, de un recién nacido. ¡Por esto es vuestra fiesta! Vosotros la esperáis con impaciencia y la preparáis con alegría, contando los días y casi las horas que faltan para la Nochebuena de Belén.

Carta de Juan Pablo II a los Niños



Es Navidad cada vez que sonríes a un hermano y le tiendes la mano.
 Es Navidad cada vez que estás en silencio para escuchar al otro.
 Es Navidad cada vez que esperas con aquellos que desesperan en la pobreza física y espiritual.
 Es Navidad cada vez que reconoces con humildad tus límites y tu debilidad.
 Es Navidad cada vez que permites al Señor renacer para darlo a los demás

Madre Teresa de Calcuta



LA PARROQUIA Y EL COLEGIO DE EL BUEN PASTOR

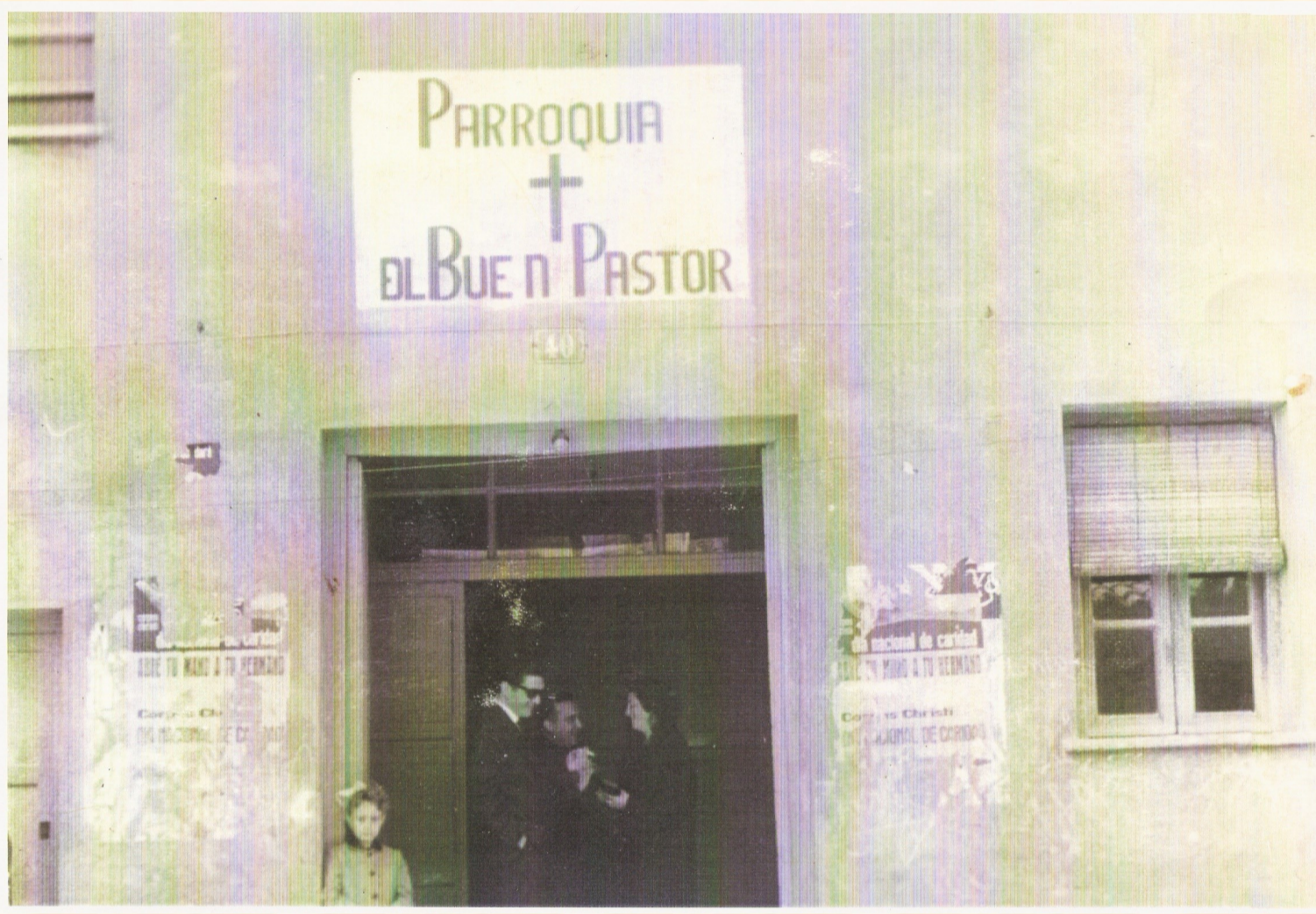
Una de las obras sociales, y también evangelizadoras, más importantes de Mosen Alfredo fue la creación del Colegio 'El Buen Pastor', dependiente del Patronato Católico 'El Buen Pastor', fundado también por D. Alfredo. La necesidad de atender las necesidades de las familias del barrio, la carencia de plazas escolares y el convencimiento de la importancia de la educación, llevó a D. Alfredo a apostar con fuerza a lo largo de toda su vida por este proyecto.



AVILA DE LA CALLE LASIERRA PURROY

Cuentan que uno de los días en que Mosen Alfredo caminaba por Lasierra Purroy,

unos muchachos le tiraron piedras mientras le insultaban. La reacción de D. Alfredo fue: "No es culpa de ellos. Es de la sociedad que no les proporciona educación. Lo primero que necesita este barrio es una escuela".



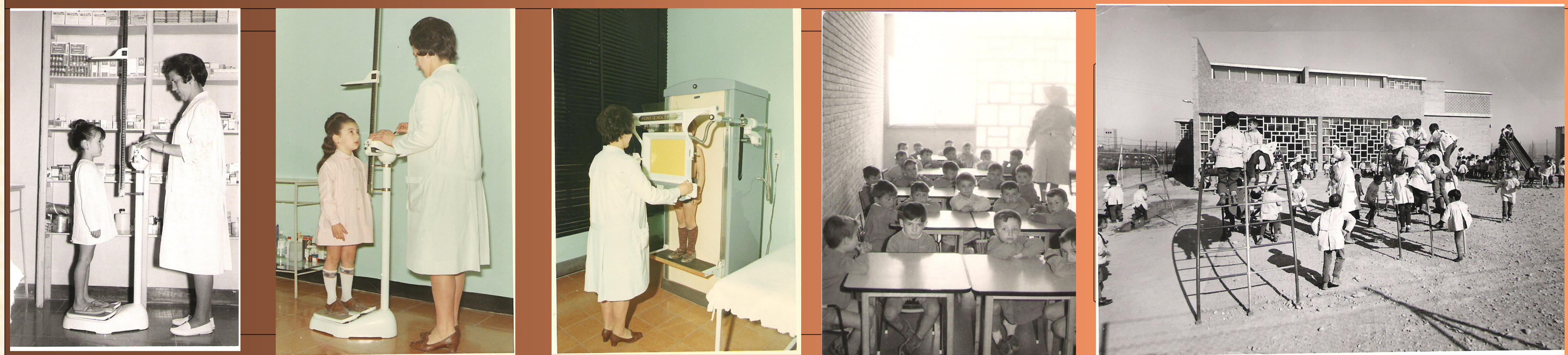
Con este fin alquila un piso en la C/ La Coruña 42, para adquirir poco más tarde, en septiembre del 56, una parcela en el nº 40 de la misma calle que hizo de improvisada escuela con maestros voluntarios y de templo en los bajos y a horas no lectivas. En una entrevista a Heraldo de Aragón, D. Alfredo recordaba así los orígenes de la guardería: "¿Quiere saber cómo empezamos con la guardería? En una habitación húmeda, donde las hermanas, como podían, convivían y cuidaban a treinta niños".

El 8 de julio de 1962 se coloca la primera piedra de la guardería, posible gracias a la campaña de Navidad de Cáritas. Y el 23 de diciembre, D. Casimiro Morcillo bendecía las instalaciones de la nueva Guardería en presencia, entre otros, del Alcalde de la Ciudad, Sr. Gómez Laguna. Constaba de aulas, una pequeña enfermería con aparato de rayos X, salón de descanso, comedor, terraza, despachos, servicios y patios de recreo. Desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde, niños y niñas de dos a cinco años recibían educación y alimentación, bajo el cuidado de las *Siervas Seglares Jesucristo Sacerdote*.



d e
d e





Mientras, en los locales de la calle Lasierra Purroy, se habían habilitado cuatro escuelas para niños y niñas de ocho a diez años. Estas escuelas fueron aprobadas en 1963 bajo la denominación de Colegio 'El Buen Pastor' Pastor' y la calificación de centro privado de enseñanza no estatal.

A la sazón, se va construyendo en los terrenos adquiridos junto a la guardería todo un complejo escolar al que pasarán poco más tarde las escuelas de Lasierra Purroy. En 1973 el Colegio ofrecerá ya 32 unidades de 1ª y 2ª etapa de EGB.



Con el tiempo, el Colegio seguirá creciendo. En 1995 se fusionó con el Centro de Formación Profesional Myriam, lo que le permitió ampliar su oferta educativa



La Parroquia y el Colegio han crecido juntos. Hoy, Parroquia y Colegio son realidades autónomas, con la conciencia, eso sí, de formar parte de una misma familia y comunidad. Expresión de esta conciencia es el Proyecto Pastoral del Colegio.

No cabe duda de que esta relación ha influido notablemente en la apertura de la parroquia al barrio, así como en el gran protagonismo de los laicos que la caracteriza. No en vano, la preocupación pastoral de la parroquia por los niños y jóvenes ha sido una constante a lo largo de todos estos años, y tiene en el club de tiempo libre "el Buen Pastor" una de sus principales expresiones.

El Colegio "El Buen Pastor" es un Colegio diocesano, concertado, dependiente del Patronato Benéfico Social "El Buen Pastor", que fundamenta su tarea educativa en los valores cristianos de la persona y de la sociedad, y tiene como misión la educación integral del hombre basada en dichos valores.

Actualmente, el centro cuenta con cerca de 800 alumnos, repartidos entre la enseñanza infantil, primaria, secundaria, bachiller y ciclos.



UNA COMUNIDAD QUE VIVE Y CELEBRA UNIDA SU FE

«La parroquia debe encontrar su vocación en ser una casa de familia, fraternal y acogedora, donde los bautizados y los confirmados toman conciencia de ser Pueblo de Dios. Allí el pan de la Palabra y de la Eucaristía son repartidos en abundancia en el marco de un solo acto de culto: desde allí son enviados cada día a su misión apostólica en todas las obras de la vida del mundo».

(Juan Pablo II)

Juan Pablo II definió la parroquia como «comunidad eucarística». Al celebrar la Eucaristía, la Iglesia se reconoce a sí misma naciendo de la vida entregada de Jesús. *Configurada* con Él, y en *comunidad* íntima con Él, la Parroquia es enviada, como Jesús, a la entrega de la propia vida para manifestar el amor y el cuidado de Dios por todos los hombres. Ha de hacerse un solo cuerpo con Cristo, un pan partido y entregado por todos. La comunión con Jesús, en el abrazo del Espíritu, hace la comunión eclesial. Por eso, la expresión más intensa de lo que la Parroquia es y está llamada a ser, y el momento culminante de la comunión parroquial, es la Eucaristía.



Arriba, homenaje a Mosen Alfredo. 1994.

A la derecha, Eucaristía de bendición e inauguración de la reforma del Templo. 3/02/2008

EL BUEN PASTOR Y LOS JÓVENES

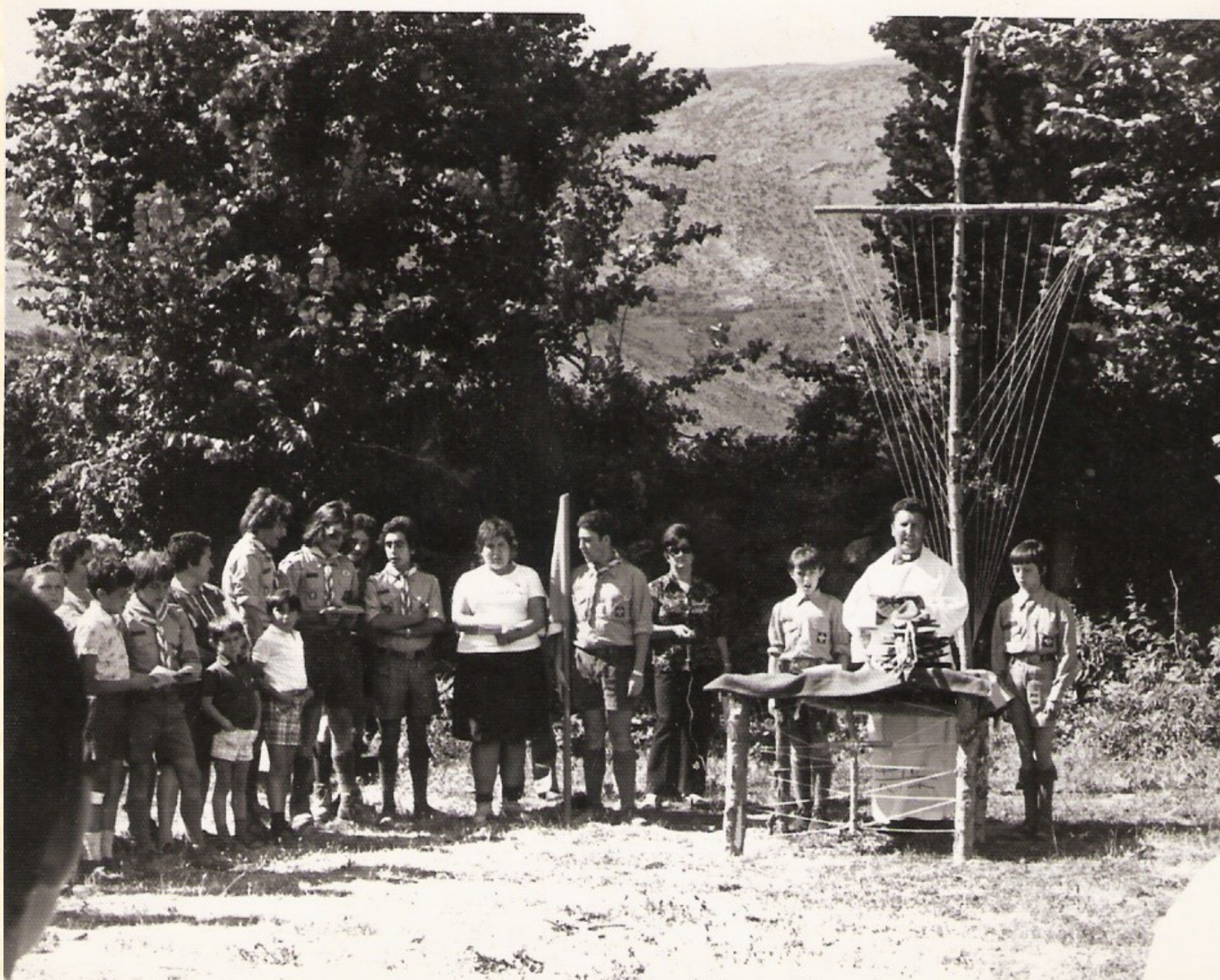
La relación entre el Buen Pastor, los niños, los jóvenes y el tiempo libre en nuestra parroquia tiene nombres concretos: el primero el de D. Jesús Andréu, volcado a lo largo de todo su ministerio en la parroquia con la infancia y la juventud; después, debemos hablar de los scouts, el patronato DYA, y "el club", sin olvidarnos del importante *movimiento de jóvenes* que llegó a desarrollarse en la parroquia durante los años noventa y de tantos grupos de jóvenes que han surgido bien del club o de la confirmación, entre otros: Mozalla, Tabor, Carpe Diem, Entaban, Namaste, Omega, Comunidad, Tigris...

El club empezó a fraguarse en noviembre de 1982, en la mente de un grupo de jóvenes de la parroquia que se autodenominaban PALIAM (abreviatura de paz, libertad y amor). La idea que rondaba por entonces era concebir un proyecto de tiempo libre para niños y jóvenes del barrio, quizás semejante al ya conocido del Patronato DYA.

Tras aquel primer campamento de Broto del verano del 83, el 16 de septiembre del mismo año se inauguró el primer curso del club, al que asistieron todos los chavales del barrio que habían estado en el campamento y muchos más. La cosa empezó bien, como nos recuerda Miguelón en su *Historia del club*, "pues había mucha ilusión por darle vida".

Casi treinta años después ahí están. Ilusiones, sonrisas, lágrimas, campamentos, juegos, celebraciones, fe vivida y compartida, amistad, convivencia... son algunas de las palabras que evoca el recuerdo del club con quien quiera que hables del mismo.

¿Quién no ha oído hablar de la revista "Alborada", del Belén Montañero, o de Alfás y Bravos, Charlies y Deltas...? Y no digamos la cantidad de rostros... Miguelón, Nacho, Eli, Jesús, Miguel Ángel, Mitxi, Marimar, Luisa, Ana, Tomás, José, Toño, Adam, Toni, Manuel, Josemi, Izarbe, Javi, Sonia, Carlos, Samuel, Alberto, María, Jorge, Sara, Any, Celia, Pablo, Lorién.....y un largo etc que, hasta hoy, y bajo la atenta mirada y mimo de D. Jesús, José Ignacio, Andy, y Ernesto, entre otros, han dedicado tiempo, juventud e ilusión en hacerlo posible. Hoy, el club continúa siendo un espacio privilegiado para que niños y jóvenes, desde el tiempo libre, y, sobre todo, desde una experiencia honda de la amistad, crezcan como personas y crezcan en la fe.





PRIMEROS PASOS DE LA PARROQUIA Y PRIMERAS OBRAS SOCIALES

El trabajo realizado en los suburbios va dando sus frutos y en 1961 se crearán trece parroquias, ocho, entre ellas las cinco parroquias de nuestro arciprestazgo de Torrero-La Paz, en el enorme territorio de la Parroquia de Santa Engracia, que hasta 1955 había pertenecido a la diócesis de Huesca. El 15 de julio de 1961, en torno a la pequeña comunidad que D. Alfredo había convocado en este trocito de Torrero, fue erigida nuestra parroquia de El Buen Pastor.

Pero D. Alfredo ya se había puesto manos a la obra desde el momento en que llegó al barrio. Junto a aquellas primeras Eucaristías y catequesis, clases voluntarias y servicio de guardería, comienza a andar una incipiente «Cáritas» parroquial, con el famoso reparto de la leche de los americanos. Varios vecinos se apuntan a hacer cursillos de cristiandad. El 29-12-1957, nuestro arzobispo D. Casimiro Morcillo bendecía la capilla y los locales de la c/ La Coruña. Poco a poco se va formando comunidad.

1961 y 1962 van a ser años de intensa y fructífera labor pastoral.

El 16 de diciembre de 1961 se aprobaban los estatutos fundacionales del *Patronato Católico Benéfico Social de El Buen Pastor*. Su labor será decisiva a la hora de sacar adelante muchos de los proyectos sociales de D. Alfredo, especialmente, la Guardería y el Colegio.

En ese mismo año, la tarde del Jueves Santo, nació la *Hermandad de 'El Buen Pastor'*. Entre sus fines: crear un espacio de encuentro, confraternidad y ayuda mutua entre los socios. La Hermandad proporcionaba a los socios pan a un precio económico, atención médica, becas de estudio, ayuda económica en las bajas por enfermedad... Iniciativa de la Hermandad fue la creación, el 1 de marzo de 1972, de la *Asociación de Cabezas de Familia del Barrio de Torrero*, con sede social en los locales de la Hermandad.

En 1961 se creó también la *Escuela Hogar* y toman forma en la parroquia los grupos de *Hombres y Mujeres de Acción Católica*. También verán la luz por estos años un *Hogar del jubilado* y un incipiente *Club para Jóvenes* en el que comenzará a colaborar un joven capellán del cuartel de Torrero, D. Jesús Andreu.

Es en estos años cuando se fragua, sobre la base de la sencilla guardería de la c/ La Coruña, la obra social más importante de Mosen Alfredo: el *Colegio de El Buen Pastor*.



UNA COMUNIDAD SOLIDARIA: GRUPO DE MISIONES

Haçe ya veinticinco años que se fundó en la parroquia el grupo de misiones, con un triple objetivo: Sensibilizar e interpelar a la comunidad parroquial ante la dura realidad del Tercer Mundo; despertar nuestra inquietud por el anuncio de Jesús (dimensión evangelizadora y misionera de la Iglesia) y canalizar nuestra solidaridad con los países de misión.



La Misión de Benguela, en Angola la dirigen un grupo de misioneras del Monasterio Madre de Dios de Olmedo (Valladolid) y está formada por 48 religiosas de vida contemplativa



El Segundo Proyecto con el que está implicada la parroquia nos conduce a Ciudad Bolívar (Venezuela). Allí, además de la Colaboración económica, José Ignacio sacerdote de esta parroquia, se desplaza durante unos meses al Seminario El Buen Pastor, para colaborar en la formación integral de los jóvenes seminaristas y seglares, incorporándose activamente en la pastoral y en la dura realidad de este pueblo. Andy, proviene de esta casa de Formación en Venezuela.



Seminario El Buen Pastor,
Ciudad Bolívar.
Venezuela



José Ignacio compartiendo
Vida y FE celebrada en las
comunidades Indígenas



Capilla El Buen Pastor del Seminario

UNA COMUNIDAD QUE ANUNCIA Y COMPARTE SU FE

“Si la parroquia es la Iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres, ella vive y obra entonces profundamente injertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dramas. A menudo el contexto social, sobre todo en ciertos países y ambientes, está sacudido violentamente por fuerzas de disgregación y deshumanización. El hombre se encuentra perdido y desorientado; pero en su corazón permanece siempre el deseo de poder experimentar y cultivar unas relaciones más fraternas y humanas. La respuesta a este deseo puede encontrarse en la parroquia, cuando ésta, con la participación viva de los fieles laicos, permanece fiel a su originaria vocación y misión: ser en el mundo el «lugar» de la comunión de los creyentes y, a la vez, «signo e instrumento» de la común vocación a la comunión; en una palabra ser la casa abierta a todos y al servicio de todos, o, como prefería llamarla el Papa Juan XXIII, ser la fuente de la aldea, a la que todos acuden para calmar su sed”.

(Juan Pablo II, *Christifideles laici* 27).

Peregrinación a Roma. Abril 1997.

A la derecha, las Siervas de Jesucristo Sacerdote en una excursión parroquial.



Arriba, homenaje a Mosen Alfredo. 19 de junio de 1994.
Dedicación del Andador M. Alfredo Balaguer



Excursión parroquial a La Fresneda. 30/05/2010

A la derecha:
Hora Santa. Jueves Santo 2010.
Asamblea del 22/05/2010.
Convivencia del grupo ± 30.
Encuentro festivo catequesis Primera Comunión. Primavera del 2010.
Asamblea Parroquial 9/11/1996.
Excursión parroquial a La Fresneda. 30/05/2010





DON ALFREDO BALAGUER PECHOBERTO

Mosén Alfredo Balaguer Pechobierto, sacerdote de la archidiócesis de Zaragoza, nació el 26 de marzo de 1919 en Villarluengo (Teruel) y fue ordenado sacerdote en Zaragoza el 18 de junio de 1944.

Comenzó a ejercer sus actividades apostólicas y sociales en Fuendejalón, donde estuvo como Regente hasta el 16 de julio de 1948, fecha en la que fue nombrado ecónomo de Ainzón. Siendo ecónomo de Ainzón se le designó beneficiado de Épila el 8 de enero de 1955.

El 23 de junio de 1956 fue trasladado a la ciudad de Zaragoza, como coadjutor de la parroquia de Santa Engracia en el barrio de Torrero y el 12 de agosto de 1961 fue nombrado ecónomo de la entonces recién creada parroquia de "El Buen Pastor". Desde entonces, su actividad apostólica y social se desarrolló de forma continuada e ininterrumpida en dicho barrio y a favor de su gente, siendo su obra social más importante el centro educacional 'El Buen Pastor'.



Llegó
arropado por las sandalias del pescador
a quien estaba dispuesto a seguir...

Vio
la inmensa tarea que había que hacer;
la mies era mucha,
los trabajadores no demasiados,

Y se entregó,
sin ambages.



DON JESÚS, UN PASTOR BUENO



Don Jesús Andreu Sanz nació en Alcañiz el 30 de diciembre de 1931, cantó la primera misa en la Iglesia de Santa María la Mayor de Alcañiz el 23 de junio de 1957.

En sus más de 51 años de sacerdocio trabajó, fundamentalmente, en la Parroquia de El Buen Pastor, donde permaneció más de 42 años, estando también muy ligado al Patronato y al Colegio El Buen Pastor

Decir que nuestra parroquia era su pasión es decir poco. Desde octubre de 1966, en que se incorporó definitivamente a la parroquia, trabajó intensamente en ella. Fueron 42 años de entrega y servicio. Trabajando hombro con hombro con don Alfredo hizo propias las tareas educativas y sociales comenzadas por éste: el Patronato, el Colegio, el nuevo templo... y puso en ellas lo mejor de sí mismo.

Vivió con intensidad el apostolado parroquial, promoviendo sobre todo la acción con seculares, la catequesis y formación de niños y jóvenes. Los scouts y el Club fueron otra de sus grandes pasiones, en las que con un espíritu cercano y entregado fue un apóstol incansable. ¡En cuántas fotos de Primera Comunión aparece junto a los niños y niñas del barrio! ¡Cuántas imágenes en la montaña celebrando misa ante un paisaje espectacular del Pirineo, con los jóvenes y niños, después de una buena caminata!

¡Cuántos fuegos de campamento entre risas y canciones! Ése era Don Jesús, sacerdote sencillo y entregado, cercano, amigo, empeñado en acercar a los jóvenes y niños a un Cristo también cercano y amigo, a un Buen Pastor que cuida y se preocupa de sus ovejas

